



*Los fieles de Valdeolivas cumplen la tradición de besar la reliquia de sus santos patronos una vez terminada la ceremonia religiosa. Al lado el típico "rollo de caridad" junto a las imágenes de los Santos Quirico y Julita.*



ENRIQUE BUENDÍA

## **Se Iluminó la Iglesia parroquial de Valdeolivas** **Fiestas en Valdeolivas en honor** **de los santos Quirico y Julita.**

*La sorpresa y la emoción se hicieron patente en los rostros de las gentes de Valdeolivas, cuando la iglesia del pueblo, una joya arquitectónica del protogótico con la peculiaridad de su esbelta torre de planta cuadrada, recibía la luz de potentes focos encargados de llamar la atención sobre su belleza singular.*

Es la fiesta de los Santos Patronos Quirico y Julita, hijo y madre, mártires ambos en tiempos de Diocleciano, ejemplos de vida y presencia de honestidad cristiana para los valdeoliveros. Por tierras de El Villar he llegado al pueblo.

Apenas a las puertas de sus primeras casas, antiguos molinos de harina de los que todavía queda su estructura exterior, se yerguen como "billas" a la observación del visitante, mientras éste recuerda que muy cerca de ellos, tiempos atrás un campo de minibasket y otro de fútbol con porterías, permitieron jugar verdaderos "derbys" a los escolares del pueblo y los albenderos.

Al otro lado de la carretera la Cooperativa Pantocrator dibuja en el horizonte el perfil industrializador del oro amarillo de estas tierras.

En la Plaza hay rastro de las fiestas de anoche, los chiringuitos de bebidas y la instalación de la orquesta compiten con la fachada del ayuntamiento donde el reloj marca permanentemente las dos y pico. Se inauguró la iluminación de la fachada de la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción, joya del protogótico en la provincia, una maravilla.



Paseo por sus calles estrechas, empedradas con sabor de lo antiguo, entre escudos y balconadas señoriales, portales y rejas que hablan de la historia y encuentros de capa. Por el camino me encuentro con los miembros del Grupo "Alegria Alcarreña" de Sacedón, que llenan soportales y huecos de las recónditas callejuelas con los instrumentos de viento de su "charanga" tocando alegres pasacalles. Es hora de la Diana y humean las chimeneas de las casas advirtiéndome la presencia de las chocolatadas y cafés para recuperar el "sentido" después de la noche en la que el pueblo cantó la Salve a los Santos Patronos y dispuso del disfrute incontestable de los ritmos de la Verbena Popular.

Llegó hasta la Puerta de Molina, recuperada su construcción, recuerdo del antiguo camino que llevaba a los lugareños a por las mulas a la Feria de Molina de Aragón. Un lavadero casi nuevo y a la vista en las alturas me lleva hasta el Cerro de San Quilez, para divisar allí arriba la Ermita donde mañana será la Romería patronal. El viejo espacio donde el olmo de las escuelas fuera cortado por tener grafiosis abre para mí el recuerdo de las antiguas escuelas, donde ejercí de maestro años atrás. Parece escuchar a mis alumnillos de los primeros cursos estar con la boca abierta escuchando mis enseñanzas, usando los antiguos muñecos de títeres.

Es la otra Plaza del pueblo, su mirador sobre la vega donde se amontonan los espacios dedicados a huertos. Por el camino vuelven los tempraneros hortelanos, que con la fresca han ido a cuidarlos. Uno de ellos es un viejo conocido, Alfredo, al que saludo con sumo agrado y pido que me sirva de guía para que pueda tener la mayor información posible sobre los actos de celebración en honor de los Santos Quirico y Julita.

*Arriba, los músicos de la charanga "Alegria Alcarreña" del pueblo de Sacedón en un momento de la diana por las calles de la localidad. Las dos inferiores muestran dos instantes diferentes de la procesión del pasado 19 de Junio.*

El tañido alegre de las campanas nos advierte de que las puertas de la iglesia parroquial ya están abiertas. Allí me dirijo para contemplar y renovar mi visualización de su interior, del que apenas se esbozan ya los recuerdos. Y no dejo de sorprenderme.

La nave central restaurada alimenta en mi cierta indiferencia, pero el ábside del altar mayor y la decoración en forma de pantócrator atraen de inmediato la atención porque parece que se está entrando en otro tiempo. Y la nave derecha es un apunte real de ese estilo, protogótico, y que pudiera llevarnos has ocho o nueve siglos atrás, que no se ponen de acuerdo los estudiosos en la datación inicial. Los Santos Patronos Quirico y Julita ya se encuentran en sus andas, preparados para el tradicional "paseo" procesional por las calles de la localidad. Mirando detenidamente el rostro de Santa Julita se advierte el valor artístico de la imagen, dicen los devotos, que fue escondida durante la guerra para evitar su destrucción.



*Como se puede apreciar en estas imágenes los valdeoliveros acompañaron a sus patronos Por el recorrido tradicional de la procesión. En la iglesia el coro parroquial entonó la Misa de Pío X.*

En el inicio de la otra nave, que hoy no existe por haber sido derruida, probablemente ante su mal estado, encuentro la imagen del Cristo del Buen Camino, y al lado y preparando sus partituras de organista a Carlos de la Sierra, y afinando los violines a Juan Francisco y Luis Romero. Ellos tres, junto a gente del pueblo, sobre todo mujeres, van a cantar en la Misa.

Descanso en los bancos de la iglesia, mientras se agolpan los recuerdos y los saludos de los padres y de los propios alumnos que años atrás tuve. Vicenta me mira y después surge el saludo cordial. Fui su ayudante en una feliz obra de teatro de la que la gente todavía recuerda.

Fuera, en el atrio de la iglesia, la alcaldesa Rosa acaba de llegar acompañada por la Agrupación Musical ya citada. Y todo está dispuesto para la procesión.

Primero la Cruz de Guía, luego el estandarte de los Santos y más tarde el pueblo; primero los hombres delante de los miembros de la pequeña banda de música, después la imagen, a continuación las autoridades religiosas y civiles, y cerrando el cortejo procesional las mujeres, que también caminan alrededor de los Santos Quirico y Julita, incansables en sus rezos.

Alfredo me presenta a Florencio, que ofrenda cada año cera de sus colmenas para hacer un velón que ilumine en la iglesia el lugar donde se encuentren los Santos protectores del pueblo. Momentos de dialogo ya en la iglesia, en la que el pueblo presenta está ocupando los asientos. Y sorpresa mayúscula al escuchar el canto religioso de un Gloria en latín, por parte del grupo parroquial; luego me enteraría que las partes de la misa que fueron entonadas pertenecían al misal de Pío X ¡Especial!.

Tomás, el párroco, nuevo en el pueblo y en su homilía resalta el valor de la entrega personal de los santos y pide que sean considerados como los intercesores válidos para llegar al Creador. Un vozarrón lanza al aire su ¡vitor! de aclamación y agrado, como en los tiempos pasados era costumbre decir, cuando se estaba de acuerdo con lo escuchado. El tiempo parece detenerse como reliquia del pasado. Violines y árgano, llaman a la emoción de los devotos presentes. La lectura de los "mayordomos" del año y el beso de la reliquia de los Santos, es el pórtico para el saludo final del párroco y para el canto de los Gozos a Quirico y Julita:

*"Valdeolivas nos invita a cantar en suaves tonos. Gloria eterna a sus patronos, Santos Quirico y Julita. Santos Quirico..."*



*Arriba, a la izquierda, un aspecto de la celebración de la Eucaristía con el renombrado Pantócrator del ábside de la iglesia parroquial de Valdeolivas. Abajo a la izquierda la familia Malo, que ofrenda este año la caridad y a la derecha un momento de la salida de la procesión de la ermita en el cerro de San Quilez, lugar donde tiene lugar la tradicional romería.*

Y los valdeoliveros tienen en su Plaza Mayor y en otros locales, tiempo para el aperitivo del mediodía, mientras las mujeres ultimán los preparativos para la comida festiva. Está ardiendo la lumbre de los sarmientos que permitirá preparar las parrillas con las chuletas, o la tradicional caldereta, junto a otros alimentos destinados para la ocasión.

En casa de la familia Malo Casero ya tienen la Caridad para el día de mañana en el "cerro". "Pasaremos por los diferentes corros que forman los grupos junto a la ermita del Cerro de San Quilez. Un trozo de caridad y un padrenuestro cuando se la coman, les pediremos a cambio. Es la tradición". Ofrecen la caridad por cuestiones personales de favores obtenidos por la intercesión de los Santos, de los que son muy devotos.

"Antiguamente se preparaba la caridad con un almud de harina, una cuartilla de aceite, un pellizco de azúcar y anís en rama. Se amasaba y se horneaba". Hoy es la tahona del pueblo la encargada de hacerla bajo la solicitud de esta familia, que sigue viviendo con enorme cariño los aspectos tradicionales del pueblo.

Por cierto que el hijo de José María tiene una página web en Internet. Allí podrán encontrar todos los que estén interesados detalles del pueblo, a cualquier nivel de solicitud. Esta es su dirección : [www.terra.es/personal/quirico](http://www.terra.es/personal/quirico).

Poco a poco calles y plaza se han quedado silenciosas, apenas uno o dos grupos, que se retiran a casa para la comida familiar. La tarde y también algunas horas de la noche la pararán con los preparativos de la Romería al Cerro. Lo que allí ocurre, merece la pena.



**REPORTAJE. Recorriendo Caminos Cuenca- 26 de Junio 1999- Año III N° 125**

**Malo&deSierra2000.** Parece escuchar a mis alumnillos de los primeros cursos estar con la boca abierta escuchando mis enseñanzas, usando los antiguos muñecos de títeres.